

## **CEPYME pide prudencia y mayor apoyo a las pymes, muy debilitadas por el esfuerzo desde el inicio de la pandemia**

-- Es necesario adaptar de manera inmediata los ERTE a la situación de vulnerabilidad de las pymes, eliminando cláusulas y sanciones que provocarán el cierre de muchas empresas.

Madrid, 5 de mayo de 2021

Los datos de afiliación y paro del mes de abril muestran un ligero repunte del mercado laboral, a medida que las restricciones se van suavizando, que en todo caso es muy paulatino y desigual según los sectores de actividad y todavía muy lejos alcanzar los niveles precrisis.

En este sentido, los datos deben valorarse con mucha prudencia, ya que aún estamos lejos de alcanzar el inicio de la recuperación, que dependerá en buena medida del mantenimiento e intensificación del ritmo de la campaña de vacunación, así como la evolución de la pandemia.

Los datos de abril muestran que hay determinados sectores que todavía están muy afectados por las restricciones horarias, de aforo y de movilidad, que limitan su actividad y su creación de empleo, de ahí que la recuperación del mercado laboral sea muy desigual e incompleta. El desempleo sigue siendo muy elevado, superando los 3,9 millones de parados. Esto da cuenta de la gravedad de la situación del mercado laboral.

Las empresas han demostrado su responsabilidad y compromiso, realizando un enorme esfuerzo en estos meses para mantener la actividad, aún en niveles mínimos e incluso comprometiendo su propia viabilidad, lo que ha supuesto, especialmente para las pymes, un enorme desgaste y pérdida de recursos, que será preciso apoyar con medidas adicionales para facilitar la recuperación económica.

Por ello, CEPYME insiste en que, ante la tardanza de las ayudas directas, se adapten de manera inmediata los ERTE a la situación de vulnerabilidad de las pymes, eliminando cláusulas y sanciones que provocarán el cierre de muchas empresas; y que, por el contrario, se ayude a que las empresas de menor tamaño puedan adaptarse a los ritmos de actividad actuales.

A pesar de su descenso en abril, todavía 640.000 personas se encuentran en ERTE, lo que está mitigando unos efectos más desfavorables sobre el mercado laboral, ya que, si

a la caída de la afiliación se suman los trabajadores afectados por ERTE, estaríamos hablando de unos 825.000 ocupados efectivos menos que en abril de 2019, por lo que todavía queda un amplio camino por recorrer para recuperar los niveles previos a la crisis.